

CHARLES PELLAT: *L'arabe vivant*. Librairie d'Amérique et d'Orient. Adrien Maisonneuve. París, 1952. 617-76 págs.

Hasta ahora el estudio de la lengua árabe no contaba respecto al repertorio fundamental de sus palabras con ningún libro en el cual dichas palabras apareciesen agrupadas, no sólo según sus sentidos, sino también según la mayor frecuencia del uso. A la vez resultan escasas las obras en las cuales se consagra parte preferente a lo que se ha dado en llamar «árabe moderno», es decir, al repertorio de neologismos modernamente inventados para designar cosas nuevas, así como de derivaciones modernas de raíces y vocablos del árabe clásico. Esas dos necesidades las llena cumplidamente la obra del arabista Charles Pellat, que es profesor en la Escuela Nacional francesa de Lenguas Orientales Vivientes.

A pesar de que las dimensiones de la obra son relativamente reducidas, en ella, se extracta de tal modo lo más usual del árabe corriente culto de hoy, en todos los países de uso de ese idioma, que bien pudiera considerarse, si se quisiera, como una especie de «árabe básico» análogo al «inglés básico». Las palabras que contiene son las que con mayor frecuencia aparecen en los diarios, las revis-

tas, las emisiones radiofónicas, las conferencias, los discursos y, en cierto modo, la conversación distinguida. Es decir, que los términos elegidos lo han sido precisamente por el índice de frecuencia. Así se ensaya la aplicación al árabe de los métodos estadísticos ya utilizados para otros idiomas vivos en la filología moderna.

El fondo del vocabulario presentado se ha sacado del análisis metódico de la Prensa del Próximo Oriente, que da unos seis mil vocablos de uso corriente. Y de ellos, por una segunda revisión selectiva, el libro del profesor Charles Pellat incluye cerca de tres mil, que por coeficiente de uso representan el 90 por 100 del vocabulario general. Es decir, que sobre cualquier texto de cien palabras puede decirse que casi noventa figuran en su vocabulario general, incluyendo términos clásicos y neologismos juntos. Acompañando al vocabulario francés, hecho por materias, otro arábigo reducido según el orden tradicional de raíces. Todo lo cual, repetimos, constituye un conjunto de interés único.—R. G. B.

JOAO TENDEIRO: *Actualidade veterinaria da Guiné Portuguesa*. Centro de Estudos da Guiné Portuguesa, núm. 15. Bissao, 1951. 213 págs.

En este interesante volumen, el autor, tan conocido por sus valiosos trabajos anteriores relativos a las epizootias en la Guinea portuguesa

—comentados oportunamente en las páginas de esta revista— acomete la tarea de bosquejar un panorama de conjunto acerca de la ganadería en la

colonia lusitana, los amplios medios que el Gobierno ha dispuesto para su desarrollo, la activa campaña profiláctica en creciente desarrollo y otros aspectos de sumo interés para aquellos que se interesan en el conocimiento de los problemas coloniales.

Como índice de la importancia que esta rama de la economía tiene en la Guinea portuguesa, podemos consignar que sólo la exportación de cueros representa el 7,5 por 100 de los valores totales de la exportación. Los efectivos pecuarios, evaluados en unas 350.000 cabezas, suponen así una considerable fuente de riqueza. A la defensa, fomento y vigilancia de la misma se adscriben los Servicios de Veterinaria e Industria animal, a cuyo frente se encuentra el Dr. Tendeiro. La activa campaña sanitaria, representada por cerca de 100.000 vacunaciones, ha repercutido notable-

mente en el auge ganadero de la colonia. La descripción de las características administrativas del Servicio constituye el capítulo I de esta obra. En el II se exponen ampliamente los fundamentos de la higiene y sanidad pecuarias, deteniéndose particularmente en el estudio de las epizootias predominantes: peste bovina, peripneumonía exudativa, enfermedad de Newcastle, psitacosis, carbunco, cólera aviaria, tuberculosis, etc., etc. Aporta datos nuevos de gran interés que revelan el profundo conocimiento profesional del autor.

El capítulo III comprende un amplio resumen de economía pecuaria y fomento zootécnico, finalizando el tomo con otro capítulo en el que se da a conocer el programa de trabajos para el año 1951. Se insertan 12 gráficos, 48 excelentes fotografías y dos mapas.—J. C. A.

HANS KELSEN: *The Law of the United Nations. A critical analysis of its fundamental problems with supplements; Recent trends in the Law of the United Nations.* London. Steven & Sons Ltd. 1951. 994 págs.

Desde la publicación por Goodrich y Hambro de un libro de análisis y estudio de la Carta de San Francisco y su creación, media docena de obras, más o menos por el estilo, han seguido describiendo la ya frondosa organización de las Naciones Unidas y estudiando sus múltiples problemas. La fama del profesor Kelsen, creador del monismo jusinternacionalista, nos había hecho acudir con curiosidad e interés a las páginas de este libro, que, por lo que atañe a estos CUADERNOS, contiene un capítulo (el XVI, desde la página 550 a la 695) dedicado a lo que llama intraduciblemente «Protección de los pueblos no autónomos». Debemos confesar que, si bien la obra representa un gran esfuerzo mental, y acumula nutrida información, nos ha desilusionado. El profesor Kelsen plantea y trata de

contestar a múltiples problemas y supuestos; pero sus razonamientos y conclusiones nos parecen un tanto elementales. Desde luego, la obra, pese a su voluminoso contexto, resulta ya vieja. Pues no recoge, por ejemplo, los problemas relativos al fideicomiso sobre Somalia (aprobado en enero de 1950 y, por tanto, antes de la fecha de impresión del libro), ni los acuerdos del Consejo de Administración Fiduciaria y de la Asamblea General desde dicha fecha. No constituye un caso excepcional que el «suplemento» no consagre ninguna atención a estos problemas, porque en la parte relativa a las maniobras antiespañolas, también la pluma del autor se ha detenido en el período en que empezaron a revocarse las resoluciones en cuestión. Intentaremos recoger los diez rasgos más salientes

del pensamiento del profesor Kelsen: 1), el capítulo XI de la Carta no contiene una declaración unilateral y graciosa, sino un verdadero Tratado entre todos los miembros de la O. N. U., aunque sólo obligue a algunos; 2), su violación puede ser sancionada; 3), el deber de desenvolver la autonomía («self-government») no supone el de desenvolver la democracia; 4), el art. 78 de la Carta es superfluo; 5), «Estados directamente interesados» deben ser los Estados *legalmen-*

te interesados, y quizá los *políticamente* interesados; 6), no existe la obligación de fideicomisar automáticamente los mandatos; 7), todos los fideicomisos pueden transformarse en estratégicos; 8), si la O. N. U. fuera fideicomisaria no le serían aplicables las previsiones de la Carta; 9), el fin de los fideicomisos no está previsto y puede ser múltiple; 10), la soberanía en ellos parece residir en las potencias administradoras.—J. M. C. T.

R. GAY DE MONTELLÁ: *Valoración hispánica en el Mediterráneo. Estudios de Política Internacional*. Madrid, 1952; Espasa-Calpe, S. A. Un vol. de 378 páginas, 60 ptas.—MARQUÉS DE MULHACÉN: *Política Mediterránea de España, 1704-1951*. Consejo de Investigaciones Científicas. Madrid, 1952. Un volumen de 368 págs., 75 ptas.

La producción bibliográfica sobre la política y los problemas del Mediterráneo, aunque cuenta con unas docenas de publicaciones españolas —bastante desiguales—, estaba un tanto adormecida en los últimos años. A CUADERNOS DE ESTUDIOS AFRICANOS le interesa tal producción, porque constituyendo el litoral africano y levantino casi la mitad del total de las costas de aquel mar, los acontecimientos, los intereses y el juego de poderes en su torno nutren una importante parte de la política africana y próximo oriental. Recuerda el lector que el Marruecos jafifano es prevalentemente mediterráneo, y que al este del Muluya quedan otras tierras mediterráneas cuya suerte no es indiferente a nuestra patria, un día presente desde Mazalquivir a Trípoli, y aun hoy representada en ellas por la anónima aportación del trabajo de sus hijos emigrados o arraigados.

Los dos autores de los libros que examinamos hacen un brillante historial en la materia; el Sr. Gay de Montellá, por sus ensayos sobre *Mediterranismo* y *Atlantismo*, *España ante el problema mediterráneo* y otras

principalmente contraídas al período anterior a la primera postguerra del siglo; el Marqués de Mulhacén, por una larga serie de obras consagradas al túnel bajo el Estrecho, la Marina española y, sobre todo, dos de evidente influencia en lo que ahora examinamos: *El Mediterráneo y la cuestión de Gibraltar* y *La personalidad internacional de España*, aparecidas ediciones reducidas, que no tuvieron en 1939 y 1940, respectivamente, en la difusión debida y están casi agotadas. Sin embargo, la obra actual no es una mera refundición ampliadora, sino algo más: una reelaboración con mayores fuentes y perspectivas.

La obra del Sr. Gay de Montellá consta de cuatro partes, distribuidas en 24 capítulos y un epílogo. Desarrolla con bastante amplitud el tema desde varios puntos de vista, no todos los cuales interesan a CUADERNOS. Por eso eliminamos de nuestra atención la primera parte (Geografía, religión, cultura) y casi toda la segunda (Valores imperiales mediterráneos). Seleccionamos de la tercera, llamada convencionalmente «La era de los

Tratados mediterráneos», los capítulos XII: «La política de Francia y España en Marruecos a comienzos de siglo», y XV: «El Tratado franco-español de 1912 relativo a Marruecos». En los demás, también entran los problemas africanos, distribuidos en los diversos capítulos de la cuarta parte, «El período de las grandes guerras». En conjunto, el autor domina el tema, posee y exhibe una excelente documentación y sostiene prudentes y objetivos criterios que ningún lector podrá recusar alegremente.

Más centrado en la materia africana es el libro del Marqués de Mulhacén. El capítulo II de la segunda parte (consagrado a la política en el siglo XVIII) y los dos primeros de la tercera parte (consagrada a la política en el siglo XX) se refieren a temas marroquíes (incluidos los tangerinos) y de los otros países berberiscos.

Por ello resalta más la omisión de estos temas en la segunda parte, que limita la política mediterránea de España en el siglo XIX a los Tratados secretos con Italia, sobre nuestra adhesión a la Tríptica, y a la eterna política de negociaciones, reclamaciones, pleitos fronterizos de los presidios, la «Guerra Grande» —en realidad, chica— y el sostenimiento del Imperio marroquí. El siglo XIX no fué más parco que el XX en consagrar la atención y las energías españolas al permanente problema marroquí. La documentación del Marqués de Mulhacén nos parece un poco más limita-

da que la del Sr. Gay de Montellá, a juzgar por sus citas y pormenores. En algún episodio concreto aparece un vacío: por ejemplo, el actual régimen tangerino a partir de la Conferencia de París de 1945, sin que pueda determinarse si se trata de una omisión deliberada o no. Es de señalar una explicable característica de ambos libros: la menor pormenorización a medida que se acercan en sus relatos a los tiempos actuales. Todo lo referente a la segunda guerra mundial y a su actual posguerra no es aún materia históricamente depurada y accesible. Es materia viva, objeto de polémica, y ligada a episodios a veces trascendentales, no divulgados. De ahí la limitación con que los autores han abordado los problemas hispanoafricanos durante la difícil neutralidad española y la monstruosa ofensiva antiespañola posterior.

El libro del Marqués de Mulhacén tiene varios apéndices documentales que reproducen textos diplomáticos sobre Marruecos, siguiendo en gran parte la obra de Raventós y Oyarzábal, incluso en las transcripciones afrancesadas de los nombres geográficos y en la para nosotros versión del *nonnato* Tratado francoespañol de 1902. No le hubieran venido mal al libro del Marqués de Mulhacén unos apéndices estadísticos y algunos gráficos que ilustraran y completaran el contenido de su enjundioso texto, y una cuidadosa corrección de los abundantes errores materiales deslizados en los nombres propios de aquél.— J. M. C. T.

RÉGIS BLACHÈRE y MARIE CECCALDI: *Exercices d'arabe classique*. Adrien Maisonneuve. París, 1952. 174 págs.

El nombre del erudito arabista Régis Blachère es desde hace tiempo uno de los conocidos y estimados dentro de los estudios gramaticales del idioma árabe, por sus trabajos en la Es-

cuela práctica de Altos Estudios Islámicos y la Escuela Nacional Francesa de Lenguas Orientales Vivientes, centros en los cuales es a la vez profesor. Una de sus obras más co-

nocidas es el pequeño manual titulado *Elementos de árabe clásico*, en el cual se resumen los preceptos esenciales de la gramática de dicho gran idioma, fundiendo los principios de la morfología con los de la sintaxis, describiendo prácticamente los hechos generales y las significaciones admitidas. Todo con un criterio práctico que responde a las adquisiciones recientes de la lingüística. A la vez que se trata de hacer sentir y comprender al estudiante que la lengua árabe fué hablada antes que escrita, y que se debe razonar más sobre sonidos que sobre signos.

Ahora, contando con la colaboración experimental de la profesora María Ceccaldi, que enseña en un colegio femenino de Casablanca, el profesor Régis Blachère ha publicado sus *Ejercicios de árabe clásico*, que son el

necesario complemento práctico a su obra anterior, proporcionándole elementos de análisis y de traducción que forman la materia de dos años de estudio. Los ejercicios que lo integran están hechos con el propósito de que no constituyan una simple repetición de lecciones aprendidas, sino un esfuerzo personal de reflexiones y de comparaciones entre hechos lingüísticos análogos.

En resumen, este libro de ejercicios responde sobre todo a un concepto y una finalidad esencialmente prácticos, en los cuales las necesidades de un plan de enseñanza graduada se unen al afán de la claridad que no excluye lo profundo del fondo gramatical clásico. Lo cual da al libro un puesto señalado en la bibliografía filológica norteafricana.—R. G. B.

ISIDORO DE LAS CAGIGAS: *Tratados y Convenios referentes a Marruecos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1952. Un vol. de 512 páginas, 75 ptas.

Hace mucho tiempo suspirábamos por la publicación de un volumen que recogiese, analizase y pusiese al día las colecciones de textos diplomáticos referentes a Marruecos, que en diversas épocas publicaron Ronard de Card, Mas-Latrie y Rivière en el vecino país ultrapirenaico, y Vélez-Villanueva, Becker, López Oliván y Raventós-Oyarzábal en el nuestro, por no citar sino las obras más significativas. A la aparición de esta obra presta mayor atractivo la personalidad de su ilustre, laborioso y erudito autor (antiguo colaborador de CUADERNOS), actual Ministro de España en el Reino Unido de Libia. Debemos confesar sinceramente que el libro nos ha defraudado, sin que esto suponga la menor censura por el benemérito esfuerzo de su autor, que se nos antoja incompleto y truncado por causas ajenas a su voluntad. Lo pri-

mero que el lector encuentra es que el libro se contrae a los *Tratados* y otros instrumentos internacionales (incluso las «Reglamentaciones» elaboradas con intervención del Cuerpo Diplomático de Tánger) relativos a España y Marruecos o a los que ha accedido España. Después se ve que desde 1936 la obra no recoge novedad diplomática alguna. Se ven también destacadas omisiones, y no todas posteriores a 1934. El lector no encuentra, entre otras, las notas que en 1927 cambiaron España y Francia para que la primera retirase sus reservas al Estatuto de Tánger; el acuerdo de 13 de noviembre de 1935 relativo a Tánger; los acuerdos interzonales posteriores al Convenio de Arbaua, y la mayoría del texto de los acuerdos suscritos en junio-julio de 1925, de los cuales se le facilita una

transcripción mutilada del relativo a la delimitación provisional de las zonas.

Todas estas omisiones o reparos son materia perfectamente subsanable en una segunda edición de la obra. Con el optimismo que nos da la creencia de que nuestro interés por estos temas es compartido por gran masa de lectores, no nos parece difícil que se agote con cierta rapidez la primera edición de la obra y que la siga una

segunda corregida y ampliada, para la que nadie está tan capacitado como el Sr. de las Cagigas, para quien la historia diplomática de Marruecos no encierra secreto o dificultad alguna. Incluso, exponiendo idealmente nuestra *desiderata*, los textos —comentados o no— podrían insertarse a doble columna bilingüe (una de ellas española), con lo cual su manejo se abriría para un gran número de lectores en el extranjero.—J. M. C. T.

MARY TEW: *Peoples of the Lake Nyasa Region*. International African Institute. Oxford University Press. London, 1950.

Este interesante volumen dedicado al estudio etnológico de una importante región africana, la de las tribus instaladas en el área delimitada por el Rovuma al Norte, el Zambeze al Sur, el Océano Indico al Este y el Luangwa al Oeste, presenta características muy acusadas de originalidad. Hemos de destacar, en primer lugar, la edición constante por el International African Institute de volúmenes que, como el que comentamos, contribuyen en tal alto grado al conocimiento científico de pueblos insuficientemente estudiados en una región muy amplia. Este hecho es tanto más meritorio cuanto que al dominio documental de que se hace alarde, corresponden unas conclusiones científicamente correctas.

Miss Tew clasifica las tribus en la región de Nyasa en cinco grupos: región de Mozambique (Yao, Makua-Lomwe y Makonde), Sudoeste Nyasa-

Zambezia (Nyanja, Cewa y Nsenga, Noroeste Nyasa-Zambezia (Tumbuka y costa del lago Tonga), Norte de la región Nyasa (Ngonde, Nyakyusa, Kinga) y, finalmente, los pueblos Ngoni.

Las informaciones que en este volumen se contienen constituyen un resumen certero, claro y preciso de la antropología de estos pueblos africanos, que en su variedad étnica, corresponden a un medio también variado. El estudio de sus culturas se nos manifiesta cada día más como de interés fundamental. La investigación referente a esta gigantesca extensión territorial es aún dispersa y fragmentaria, constituyendo su conocimiento una notable dificultad. Por ello, la empresa que supone el resumen y centralización de los antecedentes antropológicos merece el aplauso de los investigadores africanistas.—J. C. A.

C. H. NORTHCOOT: *African Labour Efficiency Survey*. Colonial Research Publications, núm. 3. His Majesty's Stationary Office. London, 1949.

Muy interesante, por la trascendencia social del problema que estudia, resulta este volumen. Uno de sus capítulos está consagrado a los aspectos médicos, los menos conocidos

hasta el momento, de la falta de rendimiento de los trabajadores africanos. Las estadísticas elaboradas por los organismos internacionales establecen que un solo agricultor ame-

ricano, utilizando técnicas modernas, alcanza un rendimiento igual al de 3,5 campesinos franceses, 50 campesinos tonkineses y de 80 a 100 campesinos congolese. Buscando la explicación de este hecho extraordinario, que se reproduce con iguales caracteres en las más diversas facetas de la actividad laboral, Mr. Northcott, encargado por el Colonial Office verificó el estudio que comentamos. En el aspecto médico, el autor analiza los efectos producidos en el cuerpo humano por una deficiencia alimenticia grave y prolongada. Según las observaciones recogidas, la mayoría de los niños africanos sufren, a menudo desde los seis meses de edad, de una subalimentación más o menos pronunciada y de mayor o menor duración. En el curso de este período los niños no ganan peso, como sería natural. Su piel empalidece, sus car-

bellos cesan de ser negros y ensortijados y adoptan un color menos negro y se hacen sedosos. Estos cambios se acompañan de alteraciones de la sangre, lesiones del hígado, del páncreas y de los riñones. Muchos niños pueden sobrepasar esta crisis y, con buen régimen alimenticio, recuperar íntegramente sus facultades físicas e intelectuales; pero un número muy grande de otros niños no pueden curar jamás completamente. Su apariencia es normal y el examen clínico no revela nada. Su comportamiento es apático. A su muerte, la autopsia revela una estructura anormal del hígado, páncreas, riñones, glándulas salivares y endocrinas. Sobre 500 trabajadores de los ferrocarriles del Kenya examinados, 207 presentaban síntomas de deficiencia alimenticia perceptibles en su epidermis. J. C. A.

Quelques uns de nos problèmes familiaux et sociaux, por los miembros del Cercle Saint Benoit, de Elisabethville. Núm. 17 del Boletín de CEPSI, 1951.

El Boletín número 17 de CEPSI (Centre d'Etude des Problèmes Sociaux Indigènes) corresponde a una serie de estudios relativos a determinados temas propuestos por el Círculo Saint Benoit, de Elisabethville. Dicho Círculo agrupa a negros evolucionados y a blancos, entre los que destacamos la presencia del Comisario de Distrito, M. Grévisse, que nuestros lectores conocen ya por la excelente obra «Le Centre Extracoutumier d'Elisabethville» de que tratamos en el número 15 de CUADERNOS. Sin embargo, no es esta la razón primordial del interés que a nuestro juicio presenta la publicación que reseñamos, sino que todos los problemas planteados han sido enjuiciados por negros, aun cuando también los belgas intervinieron accidentalmente en el estudio de los mismos. El hecho de que negros evolucionados, conscientes de la responsabilidad

que entraña su situación de adelantados de una gran masa flotante entre la civilización bantú que se desmorona y la civilización occidental, aún mal asimilada, traten con la máxima libertad de espíritu y seriedad de tomar la altura, se nos representa como una circunstancia que justifica la simpatía con que hemos recorrido estas páginas preñadas de vida y, por cierto, muy alejadas de una monótona unicidad de puntos de vista, aunque los diversos autores coincidan en las líneas generales. O sea, todos señalan el desconcierto en que se halla una sociedad negra que habiendo escapado en gran parte a los cuadros rígidos de la civilización bantú, de estructura colectiva, rotos por el empuje occidental, ha perdido su equilibrio tradicional sin haber logrado otro basado en los fundamentos de la civilización europea, de tipo indivi-

dualista, ni tampoco conseguido armonizarlas en una fórmula original africana. De ello se deriva un malestar y desorden que afecta a todo el cuerpo social, sin que a nuestro parecer estos trabajos de análisis preciso del mal, que revela un conocimiento profundo y vívido de la situación, que por supuesto era de esperar dada la personalidad de los autores, sean tan explícitos en lo que respecta a remedios y medidas concretas, acaso porque opinen, no sin visos de acierto, que su labor se limita a hacer el diagnóstico, precisando efectos y causas, en tanto que compete al colonizador determinar y aplicar la terapéutica.

Lamentamos no podernos detener ante cada uno de los estudios tan acertadamente agrupados, reveladores de personalidades muy definidas, de

pensamientos originales y a veces de un sentido muy fino del *humour*, que tratan con vigor y sencillez de problemas candentes, que no son ciertamente privativos del Congo belga. La simple enumeración de los temas estudiados dará a nuestros lectores una idea del interés de esta publicación, a la que indudablemente tendrán que reportarse cuantos se preocupen de sociología negra: I. La finalidad del matrimonio. II. La evolución de las costumbres, principalmente desde el punto de vista matrimonial. III. La educación. IV. La prostitución. V. Los mulatos en el Centro extraconsuetudinario de Elisabethville. VI. La vida judicial en el Centro extraconsuetudinario de Elisabethville. VII. La civilización. VIII. La mujer en la sociedad congoleesa. C. M. E.

B. HOLAS: *Mission dans l'Est Libérien* (P. L. Dekeyser-B. Holas, 1948). *Résultats démographiques, ethnologiques et anthropométriques*. Mémoires de l'I. F. A. N., núm. 14. Dakar, 1952. 566 págs., 72 láms., 252 figs., 3 mapas.

Con la elección de su nombre, Instituto Francés del Africa Negra, los creadores de ese organismo, en 1936, establecían el objetivo de no circunscribir su acción a los límites administrativos de un territorio único o a fronteras políticas cuyo carácter resulta frecuentemente artificial. Aceptar una localización arbitraria y límites demasiado precisos expondría al riesgo de paralizar un esfuerzo que, en el orden científico, podría y debería considerar los hechos en una escala más amplia que, en definitiva, es la única en que se puede operar cuando se investigan climas, vegetaciones, faunas y grupos humanos.

Siguiendo esa directriz, el Instituto Francés del Africa Negra envió a la República de Liberia en 1948 una Misión compuesta por el zólogo Dekeyser y B. Holas, ilustre especialis-

ta en antropología y etnología del Africa Negra.

Los resultados obtenidos por este último investigador son los que ahora aparecen en este magnífico volumen editado con excelente cuidado y gran aparato tipográfico. Para dar una impresión general de la verdadera importancia que esta obra supone, sería preciso un gran espacio. Basta indicar que con trabajos como éste es como verdaderamente se hace Ciencia, esa Ciencia de la que el continente africano se halla aún tan necesitado. Se ha seguido un plan de trabajo cuidadosamente estudiado que se ha llevado a la práctica con minuciosidad. Los aspectos fundamentales de la etnología y sociología de las comarcas orientales del país han sido investigados con precisión, así como las características de su antropología física.

Se inicia el volumen con una descripción de los países atravesados: Grebo, Krou, Semi-Grebo, Krahn, Gio y Geh. Se mencionan los poblados detallando su emplazamiento, número de viviendas, número medio de habitantes en cada una de ellas, población total, tribu a que pertenecen, clanes existentes, grupo étnico, antecedentes económicos, agrícolas y ganaderos, etc.

El capítulo II está consagrado a la antropología física. Las conclusiones son importantes por haberse obtenido de un medio humano prácticamente no estudiado, hasta hoy, en ese aspecto. De cada uno de los 519 individuos (270 hombres y 249 mujeres) se han tomado 27 medidas, deduciéndose los índices kórmico, cefálico, facial y nasal. Aparte de estos antecedentes somatométricos, se han incluido otros somatoscópicos (color de la piel, cabellos, etc.) y otros de interés etnológico (mutilaciones, tatuajes, etcétera). De las conclusiones obtenidas se deduce la imposibilidad de crear un «tipo humano del Este de

Liberia». Las divergencias étnicas observadas demuestran la existencia no de un prototipo único, sino de diversas unidades humanas. Influye el factor mesológico, como ya habíamos recalado nosotros en trabajos en el Norte del continente. (J. Cola Alberich. *Estudio antropológico de la región del Lucus*. Madrid, 1952). A pesar de los ataques que a la importancia mesológica se han dedicado últimamente, en esta obra se demuestra ese antecedente como fundamental: las discrepancias entre las razas costeras (Kru y Grebo) y del interior (Krahn).

En el capítulo III se insertan diversas consideraciones lingüísticas. El IV se dedica a la «Religión y Magia», centrándose en hechos tan interesantes como poco conocidos. El V trata de las «Manifestaciones intelectuales», analizando las artes parietales, dibujos escolares y trabajos artísticos en madera. Termina con una casi exhaustiva bibliografía acerca de la República de Liberia en los más diversos aspectos.—J. C. A.

RESEÑA DE REVISTAS

